

El Perfil Socioeconómico de los Beneficiarios del Programa Bolsa Familia: ¿Qué Revela el Registro Único?

Por Camila Fracaro Camargo,¹ Claudia Regina Baddini Currello,² Elaine Cristina Licio³ y Joana Mostafa⁴

Camargo et al. (2013) examinan el perfil socioeconómico de los beneficiarios⁵ del Programa Bolsa Familia (PBF) basándose en la información disponible en el Registro Único de Programas Sociales del Gobierno de Brasil. En marzo de 2013, la base de datos del Registro Único contenía información sobre 24,5 millones de familias, de las cuales 23 millones (el 91 por ciento) tenían una renta familiar per cápita inferior a la mitad de un sueldo mínimo, es decir, el rango de ingreso del público al que está dirigido el programa. De este total, 13,9 millones de familias (o 50 millones de personas—aproximadamente el 26 por ciento de la población de Brasil—) son beneficiarios del PBF y reciben una prestación promedio de R\$ 49,71. Estas familias tienen 3,6 personas en promedio y la mayoría (el 50,2 por ciento) vive en la región noreste del país.

Antes de recibir el PBF, la mayoría de las familias beneficiadas vivía en situación de pobreza extrema (un 72,4 por ciento), es decir, con un ingreso familiar per cápita inferior a R\$ 70.

Un análisis de la composición de las familias beneficiadas por el PBF revela que el mayor grupo (42,2 por ciento) se compone de familias encabezadas por mujeres solteras, seguido por familias con un padre y una madre (37,6 por ciento). Este porcentaje refleja una tendencia en cuanto a las estrategias de adaptación de la mayoría de las familias vulnerables, dado que, en muchos casos, la presencia de los cónyuges y de los ingresos en una familia es irregular, como lo demuestran diversos estudios antropológicos sobre los beneficiarios. Parte de este fenómeno puede explicarse también por el aumento del número de madres solteras en las familias brasileñas, especialmente las de bajos ingresos.

Según los datos del censo de 2010, al comparar las cifras nacionales y los beneficiarios del PBF, se observa que estos tienen poco acceso a los servicios públicos. Lo mismo se ha observado en todos los ítems analizados.

Solamente el 38,1 por ciento de las familias del PBF tiene acceso simultáneo a los servicios directos o indirectos de recolección de basura y a los sistemas públicos de aguas servidas o fosas sépticas, electricidad y suministro de agua. Incluso en áreas urbanas, donde regularmente se ofrecen tales servicios, solamente el 48,9 por ciento de las familias beneficiarias acceden a un paquete completo de servicios. En las áreas rurales, esta cifra desciende a un 5,2 por ciento de las familias del PBF.

La mayoría de los beneficiarios del PBF son mujeres e individuos negros o mestizos. Otro aspecto digno de mención es la gran cantidad de jóvenes menores de 17 años (el 48,8 por ciento de los beneficiarios). Este perfil joven es comprensible, pues la política de seguridad social y las prestaciones no contributivas otorgadas a los adultos mayores (Beneficio de Prestación Continuada) cubren la mayor parte de la población anciana y, de esa forma, evita que la pobreza la afecte.

Los niveles de escolaridad de los beneficiarios del PBF son bastante bajos: más de dos tercios (el 69 por ciento) de los participantes del programa no han concluido la escuela primaria. La fragilidad de esta población es mayor en el nordeste de Brasil, donde el 20,3 por ciento de los beneficiarios de más de 25 años de edad son analfabetos.

Por un lado, la identificación de las vulnerabilidades en diferentes aspectos de la vida de los beneficiarios confirma que la focalización del programa es adecuada y que el Registro Único es una herramienta eficaz para identificar las familias de bajos ingresos, pero por el otro, también revela diversos desafíos que hay que enfrentar para superar la pobreza.

Un análisis más profundo de la condición socioeconómica de los estratos más pobres de la población brasileña demuestra—pese a los recientes avances—que se deben abordar ciertas cuestiones raciales y de género, escolaridad y acceso a los servicios públicos mediante acciones transversales en todos los niveles de gobierno. Asimismo, es de suma importancia articular programas de transferencia monetaria con la prestación de servicios y la inclusión productiva de los más pobres. Además, se deben fomentar las inversiones locales en servicios de saneamiento y sistemas de recolección de basura, esenciales para mejorar las condiciones de salud de este sector de la población.

Gráfico 1: Porcentaje de Familias por Rango de Ingresos

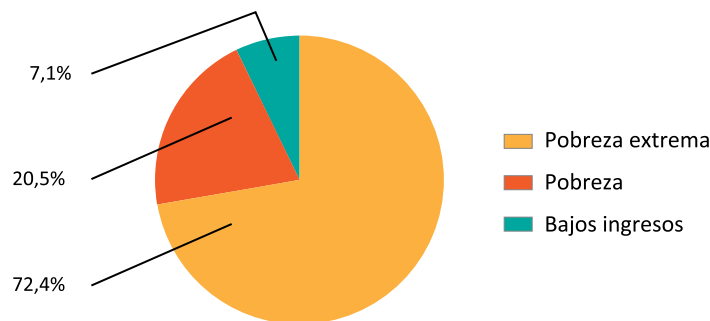


Gráfico 2: Acceso a los servicios públicos

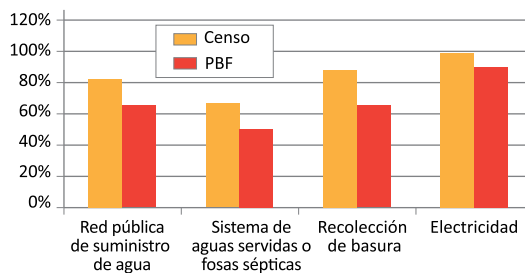
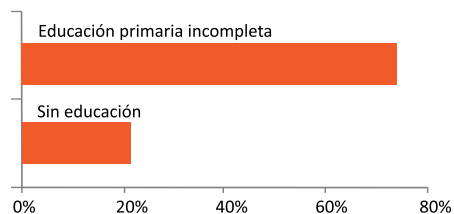


Gráfico 3: Beneficiarios del PBF

(25 años de edad o más)



Notas:

1. Consultor del Departamento del Registro Único del Ministerio de Desarrollo Social y Lucha Contra el Hambre (MDS).
2. Director, MDS.
3. Asesor del Departamento del Registro Único, MDS.
4. Coordinador General de Seguimiento y Calificación del Registro Único, MDS.

Referencia:

Camargo, C. F., Currello, C. R. B., Licio, E. & Mostafa, J. (2013) Perfil Socioeconômico dos Beneficiários do Programa Bolsa Família: O Que o Cadastro Único Revela? in T. Campello and M. Côrtes Neri (eds), Programa Bolsa Família: uma década de inclusão e cidadania. Brasília, Ipea, capítulo 9. pp. 157-177. http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/livros/livros/livro_bolsafamilia_10anos.pdf